Asociación de profesores y alumnos de Historia de la Universidad y Enseñanza Media de la Región de Murcia

PANTA REI REVISTA DE CIENCIA Y DIDÁCTICA DE LA HISTORIA I

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
Hércules: Contexto general y algunas consecuencias de su enorme popularidad actual	9
Por N. Grau García.	,
Dimensión política de las carreras de carros en Grecia	21
POT K. Alvarez Torregiosa	41
La matanza de los partidarios de Cilón: un episodio sangriento en la antigua Grecia a través	
de las fuentes y la historigrafía	27
Por J. A. Molina Gomez	21
Las Vías romanas en la comarca del Noroeste de la región de Murcia. Estado de la Cuestión	35
Por r. rernandez, watanana	33
Un ejemplo de Iglesia cristiana en tierra de moriscos: la parroquial de Crevillente	41
Por B. Mas Beien.	41
Investigación sobre la asistencia murciana: un estado de la cuestión	53
Por J. J. Garcia Hourcage.	23
La Antropología de la pobreza de Oscar Lewis	50
Por J. Garcia Alberius.	59
MAESTROS DE LA HISTORIA	
La obra de M. I. Rostovtezeff	
Por G. Fernández.	63
NOTICIA PIO	
NOTICIARIO.	
ENTREVISTA A DON A. M. HESPANHA	
Por J.J. Ruiz Ibáñez.	71

TESTIMONIOS

El pensamiento de Ortega y Gasset	77
DIDÁCTICA	
Los manuales de historia y sus problemas. El caso de Solón y sus planteamientos «manualísticos» Por A. González Blanco.	81
LA BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE DE HISTORIA.	93
RECENSIONES.	97

Anthony Birley, Marcus Aurelius. A biography. London, 1966 (Edición revisada de 1993) 320 p. ISBN: 0-7134-5429-6.

Resulta ser esta obra del profesor Birley una de las escasas monografías dedicadas al emperador Marco Aurelio (148–180). Aunque este libro apareció por primera vez en el año 1966 vamos a comentar la edición de 1993 revisada por el autor y publicada por la editorial inglesa Batsford; hasta ahora no ha aparecido traducida al español. En esta nueva edición el profesor Birley añade una lista de publicaciones recientes referidas al tema, con un comentario de las más relevantes.

El libro se divide en once capítulos, añadiendo apéndices dedicados a las fuentes, a la dinastía Antonina, a las guerras marcomanas, a la cristiandad en el siglo II y a las ilustraciones. Referencias, notas, bibliografía, abreviaciones y árboles genealógicos adornan la obra. Las ilustraciones que adornan la obra son una serie de monedas de distintas épocas de la dinastía Antonina, y pasajes de la columna de Marco Aurelio.

Antony Birley, actualmente profesor de Historia Antigua en la Universidad de Düsseldorf, nos brinda una biografía del emperador basada en un profundo estudio de todas las fuentes conocidas, tanto literarias como epigráficas. De sobra sabemos que las fuentes más interesantes son aquellas referidas a documentos privados, respecto a Marco Aurelio se conservan un buen número de cartas entre el emperador y su maestro en retórica M. Cornelio Frontón, Birley transcribe en sucesivos capítulos párrafos de estas cartas, lo cual ayuda en gran medida a delinear el personajes en sus aspectos más personales.

Todos los historiadores y estudiosos coinciden en la opinión de que Marco Aurelio fue un verdadero representante de la filosofía estoica, pero la correspondencia con su maestro Frontón, lejos de presentarnos a un estricto filósofo austero y serio en sus ideas nos revelan a un ser sensible y afectuoso. Estas cartas no nos proporcionan información sobre hechos puntuales de tipo político o social, tan sólo cuentan anécdotas de la vida cotidiana del emperador y discusiones académicas entre alumno y maestro, y nos demuestran el enorme cariño que Marco le tenía. El profesor Birley utiliza estas cartas para ilustrar, sobre todo, la fase educativa de Marco Aurelio como heredero del Imperio y sus primeros años como emperador.

Tal y como nos tienen acostumbrados la mayoría de los historiadores anglosajones la obra resulta ser sencilla, de lectura amena, sin dejar de ser un completo estudio. Birley no se compromete de forma alguna con ninguna ideología, de hecho la obra fue escrita en los años sesenta, época en la que la historiografía moderna dejó de lado, de forma casi mayoritaria, las visiones particularistas de la Historia.

Los datos que el autor aporta acerca de las diferentes campañas del emperador contra los germanos del *limes danubiano* son muy completos, así como los referidos a anécdotas personales. Aún asi todo resulta ser tan exacto que a veces echamos de menos reflexiones personales del autor, la personalidad de Marco Aurelio es tan fascinante que quizá necesiten dedicación especial los pequeños relatos sobre sus reacciones personales y la influencia de su filosofía en su gobierno.

Marco Aurelio dejó una pequeña obra escrita, una serie de reflexiones personales que reflejan su condición de estoico, conocidas por el título de Meditaciones (Ta eis heautón), autores como Farquaharson construyeron la personalidad del emperador sirviéndose de cada uno de sus pensamientos. Birley dedica el penúltimo capítulo a esta obra, de ella dice: «Las Meditaciones son la expresión personal del gobernante de un imperio que podía ver más allá de ese imperio...Él quería que Roma fuera lo más cercano posible a su ideal de ciudad». Recordando a Marco Aurelio:»Mi ciudad y mi patria, en tanto que Antonino es Roma, en tanto que hombre es el mundo».

En términos generales esta obra se limita a ser la biografía de un emperador. Aunque Birley describe un tanto la época de oro de la dinastía Antonina, el libro se circunscribe a los hechos del emperador, su figura no es tomada, como hicieran Renan o Gibbon, como última gran personalidad de un imperio y un mundo que toca a su fin, ni siquiera dedica demasiado espacio al inefable Cómmodo, y tampoco analiza el porqué de su designación como sucesor de su padre.

Marco Aurelio necesitaba un biografía de rigor histórico, y sin duda es esta. Pero como pasa con todos los grandes personajes de la Historia parece que todas las obras históricas se nos quedan cortas, seguramente porque deseamos saber cosas de ellos que los historiadores no nos pueden revelar. Una investigación histórica se basa en el estudio de las fuentes, y estas, en la mayoría de las ocasiones, nos limitan y nos obligan a ser terriblemente objetivos.

SACRAMENTO CANTERO MANCEBO

Garnsey, P. Saller, R. El Imperio romano. Economía, sociedad y cultura. Ed. Crítica. Barcelona, 1991 ISBN: 84-7423-484-0.

La obra comienza con un prólogo donde se hace una breve presentación y se plantean una serie de preguntas a las que los autores se proponen responder.

El núcleo de su investigación será la época del principado que llegó a abarcar muy diversas culturas, climas, formas de vida, etc., bajo un mismo gobierno. Se proponen desentrañar las formas de cohesión que lo mantenían unido. No es una historia convencional del imperio romano puesto que la estructura no es cronológica sino temática y se estudian aspectos importantes poco tratados como la familia o las relaciones personales.

Se estructura en torno a diez capítulos. El primero es el titulado un imperio mediterráneo. El origen del imperio fue geográficamente el marco mediterráneo europeo. Desde allí se llego a dominar las fuentes de abastecimiento externas y Roma se convirtió en una enorme ciudad parásita alimentada del potencial humano y económico de las provincias del Imperio. La clase gobernante fue durante mucho tiempo mediterránea e italiana. En un mundo en el que todos se beneficiaban de la paz romana, el norte de Europa era despreciado por ser inferior culturalmente con respecto a la forma de vida romana.

En el capítulo gobierno sin burocracia, destacan sobre todo que un imperio de tales dimensiones no llegara a crear un gran aparato de administración imperial. Realmente no era necesario pues un sistema más simple fue suficiente para cubrir las preocupaciones imperiales del gobierno: mantener la ley y el orden y recaudar impuestos, siendo el sistema de recaudación diferente en cada lugar. Básicamente el emperador era el responsable de la forma de actuación y del nombramiento de funcionarios. En sus niveles más altos la administración era accesible tanto mediante la carrera ecuestre como la senatorial. Los libertos y los esclavos imperiales constituían el personal de apoyo permanente del sistema administrativo. Para los autores, el secreto del gobierno sin burocracia era el sistema de ciudades, cada una dotada de su consejo y sus magistrados, es decir que se gobernaban a sí mismas. Por lo demás, ningún emperador llevó a cabo grandes reformas sociales ni económicas ni se mostraron interesados en ampliar el sistema burocrático o reorganizar el gobierno local. Existía corrupción pero, mientras las recaudaciones siguieran llegando a Roma no había nada que decir.

El capítulo tercero, una economía subdesarrollada, señala en primer lugar que no disponemos